

# AVANCE

FE PARA NUESTRO TIEMPO

Abril 2006

¡Sorpresa!, 2

La Fe Sin Obras. 3

De Todo un poco, 5

Los Padres de la  
Iglesia. 6



# ¡Sorpresa!

por ANDRÉS MENJÍVAR

Existen sucesos, no pocos por cierto, que por su carácter halagüeño inundan la vida de desbordante alegría. Los amables lectores posiblemente los han experimentado más de una vez.

¿Qué tremenda alegría no habrán sentido quienes habiendo sido (en un primer examen médico) diagnosticados con una enfermedad terminal, un segundo examen los declara fuera de peligro?

Por demás está decir que en los momentos feos de la vida las tinieblas se apoderan del panorama, pero cuando esos momentos han pasado, entonces el sol vuelve a brillar, las sonrisas regresan y los planes futuros reaparecen. El ánimo cambia de lo pesimismo a lo positivo y aquel ánimo que por unos momentos quedó inmóvil, retoma su curso normal.

¿Cómo puede sentirse la persona que encuentra el manojito de llaves que extravió, cuando que la empresa donde trabaja se las ha confiado como sumamente peligroso que puedan caer en manos extrañas?

Indudablemente no fuimos creados para sufrir ni para padecer ningún tipo de intranquilidades; sencillamente nuestra alma no puede tolerarlas porque no fue diseñada para eso. Las cosas que en este mundo se padecen, sin importar su índole no son un castigo divino sino las consecuencias de una desobediencia cometida hace unos seis mil años en un lugar llamado Edén.

Las trampas que en la vida se presentan, entre ellas: la delincuencia, la drogadicción, el alcoholismo y toda clase de cosas similares vienen sin que sus efectos sean premeditados.

En síntesis, acerca de algunas cosas hay tiempo para pensar, para meditar, pero otras vienen repentinamente; sin ser premeditadas. ¡Lástima que no todas sean para beneplácito!

Con todo, hay un evento en la vida del humano que debido a su naturaleza es portador de consecuencias algunas veces favorables, en otras, desfavorables: La muerte.

Nadie sabe cuándo nace, tampoco sabe cuándo va a morir. Porque ni en los primeros instantes de la vida se tiene conciencia, ni tampoco en los últimos.

Claro que el registro de nacimientos testifica cuándo y dónde es que la persona nace, pero no me refiero a eso sino a que la conciencia personal del recién nacido aún no está desarrollada, de allí es que, personalmente, uno no sabe nada de sí mismo en el principio de su existencia.

Similar es en la muerte, porque si bien algunos por anticipado saben que en determinada fecha van a dejar de vivir porque van a recibir una inyección letal, en sí no me refiero a eso, sino a los últimos instantes, en el preciso momento cuando el espíritu de vida vuelve a Dios que nos lo dio. En esos momentos, la conciencia, siendo parte de nuestro espíritu, deja de funcionar.

## Hablemos de ese lapso

Quizás sean varias las razones por las cuales poca atención se le presta a ese momento debido a lo difícil que resulta introducirse a un campo que, aun cuando es mencionado varias veces por la Santa Escritura, la información es corta, pero no por serlo carece de interés, al contrario, lo difícil es fascinante.

*"Pues sale su aliento y vuelve a la tierra; en ese mismo día perecen sus pensamientos". Salmos 146:4.*

Sin importar el trasfondo sobre el cual el Salmista hizo esta declaración, lo interesante es la verdad que encierra, ya que varios factores requieren ampliación.

Primero. Hay un misterio que sólo al Creador compete, se relaciona con las personas de las cuales la Escritura menciona que murieron y fueron vueltas a la vida. Porque ciertamente en el justo momento de expirar todo para ellos terminó, incluyendo su memoria, sus

pasa a la p. 7

AVANCE es una revista dedicada a exponer las verdades que Dios y su Hijo Jesucristo declaran en las Sagradas Escrituras.

Su contenido es en parte apologético, en parte doctrinal; y ha sido diseñado para alimentar el alma de cientos de miles de personas que, viviendo en un mundo de grandes cambios religiosos, buscan la verdad de Dios para conocerla y saber qué hacer para alcanzar la vida eterna.

Fundador-Editor desde 1992

**ANDRÉS MENJÍVAR**

Teléfono (403) 590-0667

E-mail: menjivar@nucleus.com

El contenido de AVANCE puede ser reproducido todo o en parte siempre que se haga sin fines de lucro, debiéndose aclarar que ha sido tomado de esta fuente.

Dirija su correspondencia a:

**IGLESIA DE DIOS**

P. O. Box 25040

Martindale RPO

6688 Martindale Gate N. E.

T3J 5C9

# La Fe Sin Obras

por ANDRÉS MENJÍVAR

*“¿Pero quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras está muerta?  
Así como el cuerpo sin espíritu está muerto, también la fe sin obras está muerta.  
Santiago 2:20, 26*

Indudablemente, ser discípulo de Jesucristo es fácil, después de todo, sus enseñanzas no se basan en obstáculos o tropiezos para quienes desean convertirse en sus seguidores; más bien, son guías simples a seguir, que mantienen el equilibrio personal y bienestar en la vida diaria y optimizan el propósito de asimilar cuanto él enseñó.

Tal como está declarado en varios pasajes de las Escrituras, el evangelio es libertad y tranquilidad, es confianza en Dios y seguridad acerca del futuro, es respaldo y apoyo sobrenatural frente a las inconveniencias de la vida; todo lo cual significa que al aceptarlo empiezan a aparecer inmediatamente beneficios que de ninguna manera pueden ser adquiridos a través de enseñanzas diferentes, porque si bien es cierto que algunas filosofías y religiones ofrecen bienestar para el alma y el cuerpo, ninguna hay que ofrezca confianza en el futuro; sobre todo respecto a los eventos proféticos de antemano anunciados por la Palabra de Dios.

Sólo el evangelio proporciona toda la información necesaria acerca de cómo evitar que los eventos horribles por venir, que van a enlutar a millones de humanos al rededor del mundo, y a resquebrajar totalmente la economía mundial hasta convertir la Tierra en un caos sin solución, pueden ser evitados.

Entretanto que esas filosofías y religiones arriba mencionadas prometen

paz para el alma; sólo el evangelio advierte acerca de las plagas que van a ser derramadas sobre la tierra, cuyos eventos van a golpear severamente a los humanos, a los animales y a la Tierra en general.

La Religión Cristiana es la más grande del mundo.

Seccionada entre Católicos, Protestantes y Evangélicos en general, suman casi dos mil millones de personas. Su existencia se debe a que ha hecho del evangelio su base fundamental, y aunque entre las organizaciones religiosas existen múltiples diferencias, todas lo toman como base.

Esas múltiples diferencias debieran ser como una voz de alerta indicando que algo no está funcionando correctamente, en vez de eso el ingenio ha evitado abordar la situación adoptando argumentos entre los cuales dos resaltan: Uno, el más antiguo por cierto, es el de la legitimidad del mensaje. El otro, surgido en el siglo pasado, es de la unidad con diversidad.

La carrera para ganar el derecho de legitimidad lo inició la Iglesia a partir del siglo segundo de nuestra era. Desde aquel tiempo, hasta el presente, sus reclamos de legitimidad continúan. Otras organizaciones, anteriores y posteriores a la Iglesia han sostenido el reclamo del mismo derecho.

La idea acerca de la unidad con diversidad quiso minimizar el reclamo ex-

clusivo, pero no lo consiguió, y aunque muchas grandes organizaciones Cristianas trabajan juntas bajo el Concilio Mundial de Iglesias, parece que cuando toca a asuntos de fe, cada una se reserva el derecho de legitimidad.

Sin embargo, cualquiera que sea la posición intereclesiástica, hay un punto crítico en las enseñanzas del Señor que posiblemente no es tomado en cuenta con la prioridad debida, el Señor dice:

*“Esforzaos a entrar por la puerta angosta, porque os digo que muchos intentarán entrar y no podrán”. Lucas 13:24)*

Sus palabras no se refieren a que haciendo muchas organizaciones religiosas, muchas intentarán infructuosamente entrar por esa puerta; más bien se refieren a lo personal, a lo que cada persona es en sí. De ellos, muchos lo intentarán, pero sus esfuerzos, sean pocos o numerosos, serán infructuosos. ¿Por qué?

## Buscando una respuesta

¿Por qué siendo el evangelio tan fácil de asimilar, con tantos beneficios que ofrece, frecuentemente confronta a la persona mostrándole disparidades en su modo de seguir las instrucciones dadas por el Divino Maestro? ¿Por qué en no pocas ocasiones se disimulan sus recomendaciones y se establecen las de índole personal?

Posiblemente la causa esté en el modo en que es entendido el papel del Señor en la vida personal. Está dicho:

*De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.*

*Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.*

*El que en él cree no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.*

*Y esta es la condenación: la luz vino al mundo, pero los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas, Juan 3:16-18*

Este texto, aunque es uno de los más admirables respecto al buen propósito de Dios a favor de la humanidad, a la vez es clave.

¿No es este uno de los textos favoritos para evangelizar? ¡Por supuesto que lo es! Sus primeras palabras inmediatamente abren un amplio panorama de beneficios a quienes las oyen, entre los cuales el principal es la salvación.

Pero si se pone atención a su contenido, entonces se mira que el elemento clave para alcanzar salvación es *creer* en Jesucristo.

Con todo, creer es una palabra con varios significados, entre ellos están al menos tres: 1- Creer significa aceptar voluntariamente que aquello que se ve y se toca es real. En este caso, los Judíos creyeron en Jesucristo, es decir, creyeron que entre ellos había una persona real, como cualquiera de ellos, con cuya persona dialogaron e interactuaron en la vida cotidiana. 2- Creer también significó que ellos aceptaron que él poseía la capacidad de hacer milagros. Para unos, sus actuaciones sobrenaturales provenían de Dios, para otros, sus actuaciones poseían ingerencia demoniaca. Cualquiera que haya sido su opinión, lo interesante es ver que los Judíos creyeron que él poseía esa capacidad. 3- Otros no sólo lo vieron desenvolverse entre el pueblo; ni sólo lo vieron hacer sanidades y otros milagros sino que creyeron en él y en el mensaje celestial que había traído. Con ellos fue que el Señor fundó su pueblo.

Al volver a leer Juan 3:18, *“El que en él cree no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios”*.

Uno puede preguntarse: ¿Cuál de esas tres acciones evita la condenación? Porque si con sólo “creer” ya todo está arreglado y la salvación es accesible, entonces los diablos van a alcanzar la salvación ya que de ellos está escrito:

*“Y los espíritus impuros, al verlo, se postraban delante de él y gritaban: —¡Tú eres el Hijo de Dios!”* Marcos 3:11, pero no parece que ellos vayan a ser salvos.

Por consiguiente, es claro que el correcto modo de creer en el Hijo de Dios no sólo consiste en aceptarlo como el Hijo de Dios, que posee la capacidad de hacer milagros, sino también en aceptar sus enseñanzas y obedecerlas de la misma manera de sus primeros discípulos.

Esta es la única manera de evitar la confrontación de las Sagradas Escrituras

mencionada arriba.

El apóstol Santiago explica en qué consiste la fe que es apoyada por obras:

*“Sed hacedores de la palabra y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, ese es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural; él se considera a sí mismo y se va, y pronto olvida cómo era. Pero el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo sino hacedor de la obra, este será bienaventurado en lo que hace.”* Santiago 1:22-25.

Escuchar o leer las enseñanzas de la Palabra a ningún fin favorable conduce si es que estas no se convierten en guías personales para el diario vivir. No vienen sino a convertirse en un “espejo” en el cual la persona mira lo que es repetidas veces durante el día a lo largo de su vida sin que la memoria sea suficiente para prescindir de él.

Santiago claramente recomienda prescindir de ser simples oidores de la palabra para convertirse en hacedores.

¿De qué sirve tener escritos los mandamientos de Dios y los de Jesucristo si no existe propósito de obedecerlos?

Si se parafrasearan las palabras de Santiago podría llegarse a lo siguiente: “¿Tienes tú fe en Dios y en Jesucristo? ¡Demuéstralo por medio de la obediencia! Porque si en ti la obediencia está ausente, no digas que tienes fe”.

Si la vida en Cristo tiene un propósito, entonces uno debiera preguntarse ¿cuál es?, y al mismo tiempo hacer una retrospectiva con el propósito de clarificar si el camino en el evangelio ha sido fructífero en la obediencia.

Si el resultado es afirmativo, entonces la confianza sostendrá fuerte el ánimo para continuar avanzando hacia el reino de Cristo.

Si el resultado es negativo, entonces la vida personal no es más que una bomba de tiempo que a tarde o temprano causará innumerables destrozos. Bien que las palabras del Señor lo mencionan

al decir:

*“Pero a cualquiera que me oye estas palabras y no las practica, lo compararé a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena.”*

*Descendió la lluvia, vinieron ríos, soplaron vientos y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina».* Mateo 7:26-27.

Sin lugar a dudas, la vida en el evangelio no depende sólo de aceptar a Cristo como salvador sino de obedecer sus enseñanzas, porque esa es la fe con obras.

### Señalando al menos dos puntos

Todo Cristiano seguramente conoce acerca de la necesidad de hacer de la oración una aliada imprescindible en la vida

pasa a la p. 8

**Nuevo  
P. O. Box**

Se ruega a todas las personas que regularmente nos escriben, tomar nota que el apartado postal 64227 que por muchos años usamos, ha sido cambiado.

El nuevo es:

**IGLESIA DE DIOS  
P. O. Box 25040  
Martindale RPO  
6688 Martindale Gate N. E.  
T3J 5C9**

Descargue literatura gratis. Visite:

[www.iglededios.org](http://www.iglededios.org)

# De todo un poco

## LA BIBLIA LO DICE

Cuando se trata de asuntos relacionados con la moral, el promedio de humanos, casi por regla general, presta más atención a sus impulsos, a sus tradiciones, a sus costumbres, y al razonamiento académico que a la Biblia. Si las cosas fueran diferentes, es decir, si primero se prestara atención a lo que Dios dice, muchas situaciones dolorosas serían evitadas.

¿Que dice la Biblia?

“Levítico. 18:6 ¶ »Ningún hombre se llegue a parienta próxima alguna para descubrir su desnudez. Yo, Jehová.”.

Gran parte de este capítulo se refiere a la prohibición de unirse dos familiares en carácter de marido y mujer y, como es natural, Dios no da explicaciones del por qué la prohibición. Posiblemente las causas nunca fueron conocidas a lo largo de muchos siglos, pero el avance de la ciencia en los siglos actuales proporcionan la respuesta: El Síndrome de Dawn (conocido impropriamente en algunos lugares como “mongolismo”).

Entre los riesgos que se corren cuando dos parientes se unen está el de procrear hijos anormales, los cuales vendrán al mundo cargando un peso que a lo largo de sus vidas nunca podrán quitarse de encima.

En otras palabras, la prohibición divina, entre otras cosas, tiene el propósito de evitar el rompimiento de las leyes de la genética.

El periódico “The New York Times”, recientemente publicó un doloroso caso en el cual dos primos (hombre y mujer) se casaron. Su tradición establece este tipo de uniones con el propósito de fortalecer los lazos familiares que les ayudan a sobrevivir las dificultades de vivir en el desierto.

Sus dos hijos: Moshira, 9, y Salame, 8, los cuales después del nacimiento empezaron una vida aparentemente saludable, pronto cayeron en estado vegetativo. (El “estado vegetativo”, entre otras cosas, identifica a las personas que no pueden mover ninguna parte de su cuerpo; no pueden comer, ni hablar, etc.).

Tal como dice el artículo mencionado: La costumbre de matrimoniarse entre familiares, a lo largo de los siglos ha tenido efectos genéticos devastadores.

“No es que los beduinos posean más mutaciones genéticas que la población general, pero debido a que muchos de ellos se casan entre familiares, el riesgo de que uno de ellos sea portador de este tipo de mutaciones es bastante elevado. Ellos tendrán hijos con desórdenes genéticos...”.

## DÉCADAS DESPUÉS

Fue sólo hasta fecha reciente que se supo lo que los primeros astronautas enviados a la luna declararon respecto al polvo lunar:

“Se siente suave, como la nieve”.

“Huele como pólvora quemada”.

La NASA reportó que los astronautas “No podían tocar con sus narices la superficie lunar. Pero después de cada caminata lunar (o de Actividad Extra Vehicular= EVA), llevarían la materia dentro del módulo.

El polvo era increíblemente pegajoso, adhiriéndose a las botas, a los guantes y a cualquier superficie expuesta. No importa cuánto cepillaron sus trajes antes de entrar a la cabina, algo de polvo (y a veces mucho) ingresó a la cabina.

Una vez que retiraban sus cascos y guantes, los astronautas podían sentir, oler e incluso probar la luna”.

Nota del Editor:- El relato de la Creación (Génesis 1) sugiere que sólo la Tierra posee las condiciones que facilitan la existencia de vida. Las ideas populares y las historietas de hace unos sesenta años que deleitaron la imaginación de niños y adultos con dibujos de “celenitas” (palabra del griego Celene=Luna), nunca más volverán. Y aunque eso es así, la ciencia todavía alberga alguna esperanza de poder encontrar rastros de algún tipo de vida lunar.

## ¿SE EQUIVOCÓ EINSTEIN?

Uno de los sueños más acariciados por la ciencia es evitar el envejecimiento, de modo que la persona viva sin que el paso de los años le afecten. ¿Es eso posible? No, no lo es, con todo, Alberto Einstein, uno de los científicos más célebres del siglo pasado pensó haber encontrado la clave para vivir sin envejecer.

En artículo reciente de la NASA, entre otras cosas, dice: “Considere a dos hermanos gemelos, idénticos. Uno trabaja como astronauta, con cohetes hacia el espacio profundo. El otro permanece en tierra. Cuando el astronauta regresa a casa, después de haber viajado por el espacio, descubre que él es más joven que su hermano”. Esta es la Paradoja de los Gemelos, de Einstein, y aunque parece extraña, es absolutamente cierta.

La teoría de la relatividad nos dice que mientras más veloz se viaje por el

*Evangelice*  
El Señor Jesucristo nos manda predicar el evangelio por todo el mundo:  
*Haga fácil su trabajo*  
**Reproduzca AVANCE y distribúyalo**  
Regálelo a sus familiares, a sus amigos, deje copias en hospitales, parques, autobuses, centros comerciales, etc.  
**SU LECTURA PODRÍA BENEFICIAR A ALGUIEN**

espacio, más lento viaja a través del tiempo. Con todo, algunos investigadores han comenzado a creer que viajar por el espacio podría tener efectos contrarios, es decir podría hacer que la persona envejeciera más rápido.

La pregunta es: ¿Es la teoría de la relatividad exacta en todo su sentido?

# LOS PADRES DE LA IGLESIA

EUSEBIO DE CESAREA  
(260/264 -340 D. DE C. )

Por curioso que pueda parecer, algunos datos personales de Eusebio son desconocidos o inciertos. Tan así es que incluso debido a la falta de información la fecha de su nacimiento no ha sido fijada con precisión. Nada se sabe tampoco acerca de su juventud.

Aunque Sócrates, en su Historia de la Iglesia, dice: *"Para este tiempo Eusebio, que era Obispo de Cesarea en Palestina, y teniendo el sobrenombre de Pánfilo, habiendo muerto, Acacio, su discípulo, lo sucedió en el obispado. Este individuo publicó varios libros, y entre otros, un bosquejo biográfico de su señor"*. Al parecer, esos datos no están disponibles en la actualidad.

Esto incluye el lugar exacto donde nació; de allí que algunas veces se le identifica como Eusebio de Cesarea o Eusebio de Palestina, e incluso como Eusebio (discípulo, o quizás amigo) de Pánfilo.

Como sucede con otras personalidades de la Iglesia, los padres de Eusebio son desconocidos, parece que ninguno de los escritores que hacen referencia de él no los mencionan. De esto surgen conjeturas si ellos nacieron Cristianos o si fueron convertidos. Lo mismo sucede con él, pues no existiendo ninguna fuente de información, no puede precisarse si nació Cristiano o si fue converso.

Algunos historiadores modernos favorecen la idea de un Eusebio nacido Cristiano, con todo, eso de ninguna manera ofrece fehaciencia.

Su nombre es bien conocido entre quienes leen historia eclesiástica ya que su obra, que por cierto lleva ese nombre: *"Historia de la Iglesia"*, es una fuente de gran valor informativo acerca del desarrollo histórico de los dogmas de la Iglesia.

Se sabe que Eusebio estuvo cerca de Doroteo, Presbítero de Antioquía, de

quien probablemente recibió alguna instrucción bíblica, pero al parecer, lo más sobresaliente de su labor estuvo al lado de Pánfilo, de Cesarea.

Se dice que este hombre era gran amante de las letras, y uno de sus propósitos era mantener y preservar los escritos de Orígenes para ponerlos a disposición de otros líderes locales.

En el año 307 Pánfilo fue hecho prisionero, por lo cual Eusebio continuó con el proyecto, mismo que quedó terminado después de la muerte de Pánfilo.

Posterior a su labor, sucedió a Agapio en el obispado de Cesarea, y aunque nada se sabe acerca de su desempeño allí, debió haber tomado en cargo por el año 313.

Su calidad de escritor la valió el favor especial del Emperador Constantino, que junto con su calidad de líder le dieron el derecho de participación en el Concilio de Nicea del año 325 junto con otros 300 asistentes, al cual fueron convocados por el mismo Emperador para tratar la controversia que estaba suscitando el presbítero Arrio tocante a la relación entre el Padre y el Hijo.

A una resolución tenía que llegarse en esa reunión, con todo, parece que ninguno de los asistentes estaba familiarizado con el tópico a tratar, ni tampoco conocían a fondo las enseñanzas arrianas.

Fue así como la propuesta de Eusebio, en la cual exponía una fórmula cómo considerar la relación entre Padre e Hijo, fue aceptada; posteriormente sobre ella vendría otra, la de Atanasio, misma que en los siguientes concilios fue retocada hasta venir a quedar como actualmente es conocido.

De hecho, el Credo Niceno debe su existencia a Eusebio.

Como el desarrollo dogmático de la

Iglesia apenas estaba comenzando, la confusión de ideas propuestas por los escritores era abundante, así, Eusebio, que era gran admirador del ya fallecido Orígenes, fue acusado por Eustaquio, de Antioquía, de estar promoviendo el Sabelianismo, pero semejante acusación más tenía carácter personal que teológico. La razón de eso era que Eustaquio se oponía fuertemente a la diseminación de los escritos de Orígenes (a lo cual Eusebio estaba fuertemente empeñado), porque le parecía que las raíces del Arrianismo estaban en el modo alegórico origeniano.

La participación de Eusebio en la confrontación entre Arrio y Atanasio no está bien definida ya que algunas veces se le ve como favoreciendo a Arrio aunque apoyaba la resolución de Nicea. Incluso otros Obispos de su tiempo lo incluyen en sus declaraciones con las cuales condenaban al Arrianismo.

Quizás pueda decirse que el carácter de Eusebio era pacífico en comparación de otros líderes de la Iglesia; y más aún parece que le gustaba ir con la corriente, cualquiera que fuera, en vez de contradecirla; eso, para unos pudo haber parecido nobleza, para otros, debilidad.

Su obediencia, respeto y admiración hacia Constantino son hechos notorios que pueden observarse en la eulogía que lleva su nombre: *"Vita Constantini"* o *Vida de Constantino"*. Posterior a la muerte del Emperador vino la de Eusebio.

La mayor parte de los escritos de Eusebio ha sobrevivido el paso de los siglos, de modo que por ellos pueden conocerse muchas escenas de la vida de la Iglesia de su tiempo.

Sócrates define su Historia de la Iglesia como continuación de la Historia de la Iglesia de Eusebio. FIN.

Contacte al Editor de AVANCE vía E-Mail

**menjivar@nucleus.com**

¡SORPRESA!..viene de la p. 2  
pensamientos y su conciencia.

En estos casos referidos, las palabras del Salmista son totalmente ciertas porque todo en ellos terminó. Con todo, lo misterioso e imposible de explicar para los humanos es que cuando fueron vueltos a la vida su mente continuó exactamente como si nunca hubiera dejado de existir, es decir, continuó exactamente donde se había detenido.

Aunque los minutos, o las horas o los días no pararon desde que murieron, al volver a vivir ellos no experimentaron cambio alguno si bien las escenas que presenciaron fueron diferentes a las que vieron antes de perder la conciencia cuando exhalaban el espíritu. Todo seguimiento de las cosas se debió a que el que les devolvió el espíritu sabe cómo funciona el tiempo y el orden de las cosas.

Segundo. Muerte significa pérdida total de ser. Para quien muere todo termina. En Job 14:21 es ilustrado de la siguiente manera:

*“Si sus hijos reciben honores, no lo sabrá; si son humillados, no se enterará”.*

Nadie al morir va a algún lugar desde donde continúa viviendo con conciencia; mirando la suerte de sus seres amados y alegrándose o sufriendo por ellos. Quien inspiró a profetas y apóstoles para escribir acerca de él ha dejado en claro que las ideas, los deseos los propósitos y todo cuanto mueve los sentimientos humanos termina cuando viene la muerte.

Muerte significa que el ser deja de ser, que sólo será retornado a su estado cuando la terrible voz lo llame y sus partículas vuelvan a tomar su lugar y la conciencia le sea devuelta en el gran día del juicio.

Muerte no significa un estado temporal y extraño de catalepsia. Tampoco significa un lapso en el cual las funciones vitales se detienen. Muerte significa que el espíritu de vida vuelve a Dios que lo da a los seres vivientes.

### El Lapso

Las palabras de David mencionadas arriba son sólo una pequeña información de aquello que viene a la persona cuando el espíritu se va. Con todo, es sufi-

ciente para entender que *“perecer los pensamientos”* es un modo de expresar total ausencia de conciencia, ausencia de alma y de espíritu.

Sin espíritu, el alma no funciona, es decir, no hay sensaciones de ningún tipo, ni sentimientos.

Sin espíritu, la sangre y la carne entran en un estado de descomposición que les hace volver al mismo lugar de donde fueron tomados: la tierra.

Sin espíritu no hay memoria, ni movimiento, ni conciencia.

### ¡Sorpresas!

¿Cuántos años hace que murió Nerón? Seguramente los vivos lo sabemos, él no lo sabe. Para él lo mismo es que haya muerto hace unos dos mil años o hace unos pocos minutos.

¿Cuántos años hace que murió Caín? Tampoco lo sabe, y después de todo, lo mismo da que haya muerto hace unos cinco mil años o hace unos pocos minutos, porque nada de ellos les existe actualmente.

Y así sucesivamente sucede con quienes mueren, el tiempo no les transcurre.

Sin embargo, la persona se va, pero no para siempre, al día señalado volverá. Ningún humano está excluido de la memoria de quien los creó y que los volverá a la vida para arreglar cuentas.

Es curioso que, de la manera en que el tiempo no transcurre para él, porque habita la eternidad, así tampoco transcurre para los muertos.

Así como no tuvieron conciencia en el justo momento en que dejaron de vivir, así mismo no tienen conciencia del justo momento en que serán vueltos a la vida.

No importa que hayan sido ateos o incrédulos. No importa que firmemente hayan rechazado la existencia del día del juicio. No importa que piensen que la materia no se destruye sino que se modifica para continuar existiendo. No importa que con gran despliegue de altivez o de indiferencia soslayan la verdad de Dios.

A su debido tiempo, en medio de extrañeza se encontrarán nuevamente en pie, con su espíritu, alma y cuerpo tan funcionales como cuando fueron antes de morir.

Puesto que ninguno de los resucitados sabe cuándo murió, así tampoco sabrá cuando tiempo estuvo excluido del mundo de los vivos.

Nadie sabrá a lo largo de cuánto tiempo estuvo muerto. Más bien, entre la muerte y la resurrección no existe sino el lapso que dura un parpadeo.

La gran diferencia, la gran interrogante, y todo cuanto pueda ser motivo de preguntar, vendrá al ver que todo al rededor es diferente de aquello que (para ellos) acaban de estar mirando.

Al no existir conciencia de cuándo es que se muere, y del momento en que todos los muertos serán vueltos a la vida, muchas preguntas vendrán el pensamiento: ¿Dónde está la cama en que estoy acostado reposando escuchando música? ¿Por qué repentinamente me encuentro de pie frente a ese trono blanco?

Aquellos que gozando de buena salud repentinamente les viene la muerte se preguntarán: ¿Dónde está la mesa y los amigos al rededor de ella con quienes estoy platicando animosamente? ¿Qué está pasando? ¿Por qué estoy de pie junto con esta enorme multitud, y la mesa y los amigos no están? ¡No entiendo que acaba de suceder! ¿Por qué estoy de pie frente a ese trono blanco?

La memoria fresca, su conciencia en pleno funcionamiento, el cuerpo exactamente como *“siempre ha sido”* no ha sido capaz de entender que hace días, o hace miles de años murió.

Al morir sólo se cierran los ojos para inmediatamente volver a abrirlos

¡Esa es la gran condición que debiera ser tomada en cuenta! Estar en una escena de la vida y repentinamente encontrarse en una enteramente diferente. Con la mente fresca, con todos los pensamientos tan frescos como si nada anormal haya sucedido, con la gran diferencia de estar de pie, en medio de desconocidos haciéndose la misma pregunta que ninguno de los presentes será capaz de contestar. Será entonces cuando *“la cosa se empezará a poner fea”* y la inquietud paulatinamente irá cambiando hasta volverse en intranquilidad, después a temor, a miedo y por último al horror más indescriptible que jamás ha sido experimentado: ¡El juicio ha llegado! FIN.

LA FE...viene de la p. 4  
diaria, ya sea para dar gracias a Dios por las bendiciones recibidas, para esperar socorro cuando el horizonte personal se ensombrece y, sobre todo, para tener no sólo buenas, sino también, frescas relaciones con el Todopoderoso.

La declaración de Santiago es a una seria advertencia contra la fe sin obras: *"Si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, ese es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural"*. La fe sin obras está muerta. Es nula e inservible. En cambio la fe viva es vibrante y fortalece; y capacita a la persona para evaluarse positivamente porque sus relaciones con Dios son positivas.

### Evitando errar

Posiblemente las palabras del apóstol Santiago, "fe sin obras", sean difíciles de entender si es que se miran pensando que se refieren a la ley de Moisés, es decir, a la ley de sacrificios rituales. Por supuesto que mirarla desde ese ángulo no es apropiado pues el apóstol no está hablando acerca de ellas sino acerca de la fe.

Tampoco el modo en que la declaración está hecha se refiere a que si se tiene una fe firme entonces Dios va a sanar cualquier enfermedad mortal, o que va a proveer el dinero para el pago de la renta, o que va a hacer que ante nuestra voz el mar pueda partirse, o que los montes puedan moverse.

Santiago no está refiriéndose a ninguno de esos aspectos sino a algo más significativo para la vida personal: A la obediencia. Él se está refiriendo a cómo demostrar, por medio del propósito personal, que en verdad se cree en Jesucristo y en sus enseñanzas.

Quizás no exista en toda la Sagrada Escritura una declaración como la de Santiago, la cual expone la pobre condición en que el individuo se ubica cuando la fe carece de frutos.

Retomando lo dicho arriba, entre los elementos que forman la fe con obras están los siguientes:

*La oración.* La oración es necesaria e imprescindible. Millones experimentan diariamente cómo en situaciones de apuro ya sea en el trabajo, en el hogar o en lugares públicos, sorpresivamente todo

se les resuelve favorable por medio de resultados en los cuales claramente miran la intervención divina. Esto, porque las buenas relaciones con Dios están frescas porque la comunión con él es constante. El único medio para refrescar las relaciones con Dios es la oración.

Una lectura de las escrituras evangélicas, con los debidos reparos, permite concluir que uno de los pilares sobre los cuales se sostiene el trasfondo del mensaje de Cristo, es la oración. De allí que la fe sin oración está muerta.

*La testificación.* Otro elemento de la fe con obras es la testificación. La testificación es una regla sumamente efectiva con la cual medir y evaluar las relaciones personales con Dios.

La testificación pobre no es recomendable, al contrario, es reprobativa, bien que por eso Pablo dice:

*"Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra."* Tito 1:16.

La testificación es otro espejo, similar al mencionado por Santiago, en él el testimonio personal puede mirarse, o bien engalanada con blancas ropas y cintos de oro, o con harapos, o desnuda. Por el testimonio puede mirarse cómo Cristo es engalanado por la persona o, por otra parte, puede mirarse la pobre condición personal que con graves lamentos grita que Cristo está ausente de la vida.

La filosofía popular es enteramente atinada al establecer prioritariamente el testimonio por sobre las palabras: "No lo diga, mejor demuéstrela". ¿No es esto

atinado? ¡Ciertamente lo es!

Los mejores lugares para testificar que Cristo mora en la vida personal son: El lugar de trabajo, la interacción con los amigos, y el hogar.

Las expresiones, el tono, la gesticulación, el comportamiento, la intención, etc., hablan más claro que mil palabras si en verdad Cristo vive en la persona.

La testificación viste a la persona o la desnuda en público, todo dependiendo del mensaje que se emite.

Para poco sirve evangelizar a quienes necesitan la salvación si los factores negativos al evangelio están presentes en el evangelista. ¿Qué? ¿Acaso evangelistas son sólo aquellos que dedican su tiempo a llevar las buenas nuevas? Definitivamente no, todo el que dice creer en Cristo es evangelista por medio del testimonio; de allí la importancia de cuidar que las actuaciones estén a la altura de la calidad de un verdadero convertido.

¿Por qué si el evangelio intitula a la persona a recibir toda clase de beneficios, el Señor, en sus enseñanzas apunta a un elemento crítico que posiblemente no está recibiendo la debida atención?

Porque él ha declarado:

*"Esforzaos a entrar por la puerta angosta, porque os digo que muchos intentarán entrar y no podrán"*. Lucas 13:24.

Todo Cristiano conoce acerca de la obediencia a los mandamientos de Dios y de Cristo. Las palabras de Lucas 13:24 seguramente declaran que en el evangelio no todo es fácil si es que se desatenden las enseñanzas del Maestro.

Según parece, vivir en Cristo no consiste sólo en palabras sino en el modo efectivo de obedecer sus enseñanzas.

FIN.

USTED PUEDE RECIBIR

# AVANCE

Escriba su nombre y dirección, y remítalos al apartado postal que aparece en la página 2 de esta publicación